

UN PERRITO PARA JAVIER

Felipe tenía cachorros que quería vender. Un día puso un aviso en un poste para anunciar la venta.



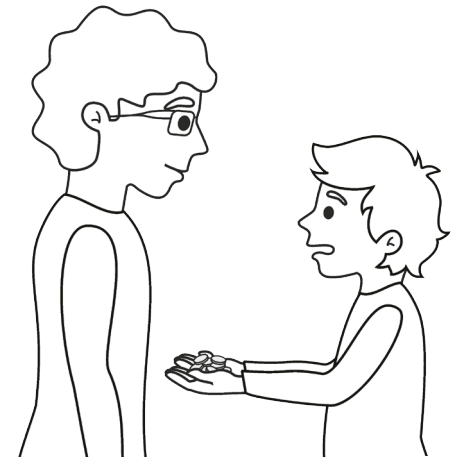
©2014 hermanamargarita.com | arte:cristina álvarez

–Quisiera comprar uno de los perros –dijo Javier.

–Son de raza pura y cuestan mucho dinero –dijo Felipe.

Javier sacó un puñado de monedas y se las mostró a Felipe.

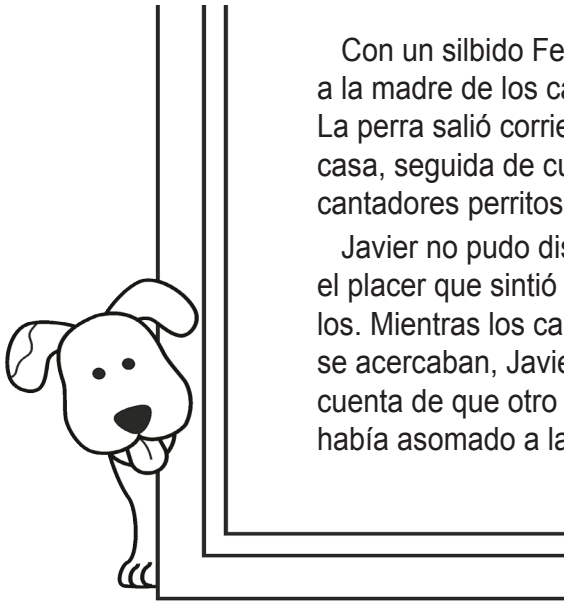
–Solo tengo esto –dijo Javier.



2

Con un silbido Felipe llamó a la madre de los cachorros. La perra salió corriendo de la casa, seguida de cuatro encantadores perritos.

Javier no pudo disimular el placer que sintió al verlos. Mientras los cachorros se acercaban, Javier se dio cuenta de que otro perrito se había asomado a la puerta.

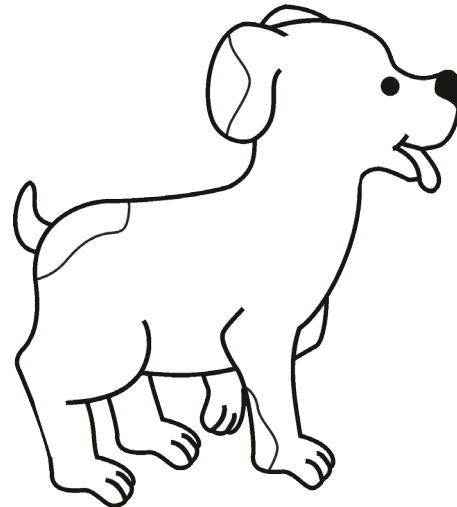


3

Ese perro salió lentamente, porque cojeaba de una pata.

–Yo quiero ese perrito –dijo Javier y señaló al perro que cojeaba.

–Ese cachorro no te conviene –le dijo Felipe–. Jamás podrá correr y jugar contigo como otros perros.



4

Javier se inclinó y se remangó el pantalón. Tenía un aparato ortopédico que lo ayudaba a caminar.

Miró a Felipe y le explicó:

–Como puedes ver, yo tampoco puedo correr. El perrito va a necesitar alguien que lo comprenda.

¡Qué bello corazón el de Javier! Había aprendido a ser amable y comprensivo. Sus padres le habían enseñado a tener una buena actitud en todo momento.



5

Felipe se conmovió.

–Ese perrito te necesita. Te lo regalo.

–¿Me lo regalas? –exclamó Javier–. Gracias, Felipe. ¡Muchas gracias!

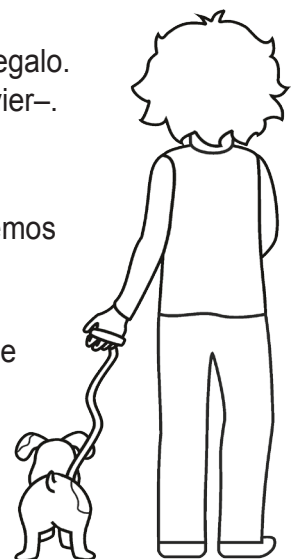
Javier miró al perrito y dijo:

–Te llamarás Feliz. Tú y yo seremos felices. ¡Qué bueno que encontré un perro que es como yo!

Javier abrazó a Feliz y ambos se fueron cojeando por la calle.

Sean amables unos con otros, sean de buen corazón.

Efesios 4:32, NTV



6